

LA CATAJILLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

AÑO III—NUM. 68

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669

JUNIO 10 de 1918

APARECE LOS 10, 20 y 30 DE CADA MES

ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

EL GRAN DILEMA

Dos formas existen entre los individuos y las colectividades: la fuerza y la razón.

En el actual régimen, en que la esclavitud y la explotación es impuesta por la fuerza, ¿qué recurso le queda a los esclavos y explotados para sacudir su yugo, sino empleando también su fuerza contra la fuerza de sus tiranos?

En un régimen de libertad—como la sociedad que los anarquistas anhelamos— todos los problemas se resolverán por la razón, el convencimiento y por la fuerza del cerebro.

Para llegar a este Ideal—del imperio del cerebro— no existe más que un medio: emplear la fuerza para barrer todos los obstáculos que impiden el libre ejercicio cerebral, y el desarrollo general de todas las facultades físicas e intelectuales y que hoy, en el actual régimen, son impedidas por la fuerza que está al servicio de los que explotan y tiranizan.

Este es el gran dilema: que la fuerza defensora de la libertad, aniquile la otra fuerza de la esclavitud, y que la fuerza aprisionada, hasta que haya desaparecido el peligro.

En Rusia se ha llegado a este período: la fuerza de la verdad se ha impuesto a la fuerza de la mentira.

Después, a su debido tiempo, a medida que el cerebro de la multitud se fortifique, la fuerza desaparecerá para dejar lugar al raciocinio.

¡Qué bellos días, esos que vendrán!

Un interrogante

¿El pueblo duerme, o en su interior se agita?

No sabemos qué pensar respecto a la actitud pasiva, indolente, de la clase trabajadora, frente a la desesperante carestía de la vida.

No comprendemos si este silencio es presagio y reconcentración de energías, de odios, contra las causas y causantes de este estado calamitoso, para en momento menos esperado, lanzarse a la calle en busca de la satisfacción desde hace tiempo reprimida, o, en cambio, esta mansedumbre popular, este decaimiento de virilidad proletaria, sea causa de inconsciencia, de cobardía para luchar frente a los zánganos que desde el gobierno, la banca, el comercio etc., esquilman al pueblo laborioso.

Queremos creer en lo primero, en que el pueblo está acumulando potencialidad, está retemplando el espíritu para iniciar una era de actividad, de lucha, prolegómenos de grandes acontecimientos futuros.

Porqué en verdad, no podemos suponer que el pueblo del Uruguay, tan levantisco para defender el cujillo tradicional, para luchar en las cuchillas en defensa de intereses de latifundistas y políticos descarados, sea ahora tan manso, tan indiferente, frente a esta desastrosa situación económica para el pueblo, como de acumulación de fortunas, de rendimientos fabulosos para los acaparadores de los artículos indispensables para la vida.

No podemos, ni siquiera sospechar, que el pueblo pueda darse por conforme con el resultado desastroso de la Junta de Subsistencias, y del canto de sirena de la prensa burguesa y oficialista, que ha venido haciendo resaltar la «meritoria obra» de la famosa Junta y del Poder Ejecutivo que la ha venido palanqueando.

No queremos creer tampoco, que el pueblo sea tan cándido, al suponer que esta situación desastrosa sea meramente transitoria y que, al terminarse la guerra, tanto este país como los restantes del planeta, resurgirán prósperos y fecundos, inundando de bienestar a los desposeídos.

Triste decepción recibirán los que tal cosa esperaran!

Al contrario, todo dá fuerza a supo-

ner, que todos esos miles de millofes que se vienen gastado en destruir a la humanidad, y a la gran riqueza social que desde siglos se ha venido acumulando, lo pagaremos los productores de todos los países, recaerá también sobre nuestras espaldas si antes, dándonos cuenta exacta de nuestra situación, seamos nosotros, los productores de todos los países, los que intervengamos directamente en solucionar el problema de la guerra, el problema económico y político, que nos estrujan y encadenan.

Y para eso, no hay que esperar a que la guerra termine sino, desde ya, debemos empezar a agitarnos, a organizarnos, a pulsar nuestras fuerzas, ir las equilibrando y medir las con las del enemigo; tomar a nuestro cargo la solución de todos los problemas que directamente nos atañen, sin estar esperanzados en pastores de ninguna especie, y así, en ejercicio continuo nuestro cerebro y nuestros músculos, podamos, en momento no lejano, imitar al valiente y noble pueblo de las heladas estepas, que supo, en un arranque de cólera y de consciencia, tronchar desde sus cimientos las causas fundamentales del malestar social: propiedad privada y autoridad.

¿Nos equivocaremos?

El tiempo—que será breve por cierto—nos quitará o nos dará la razón.

Mientras tanto, no esperemos para salir de dudas, ¡preparémosnos!

TELEGRAMA ELÓCUENTE. «La tarea más importante que tienen ahora los soviets es el solo establecimiento de industrias y de manufacturas de acuerdo con el principio maximalista: de la comunidad de herramientas.»

¿Verdad que este telegrama habla bien a las claras del principio comunista que reina en Rusia?

Comentando

Allá por los viejos Madriles, don Antonio Zozaya, en forma descomedida, se ocupó de quienes, desde aquí, le pusieran las barbas a remojar, a él Erudito y avanzado... en muchas cosas y de quién algo bueno, buenito, hubiéramos de aprender.

Pondríamos punto final a ésta, y

mucho antes de haberla encabezado, si no hubiera mediado entre los desconocidos de Zozaya y éste, un otro amigo nuestro, de cuyo perfil y pluma todos conocen: Luis Bonafoux.

Este amigo que no deja títere con cabeza que no se le escapa nada y que tiene el buen temple del acero toledano, le hace a Zozaya la primicia de presentar y desnudar en público a Pacheco y Antilli. (¿Desconocidos suyos Zozaya?)

Cosas peores se han visto querido don Luis.

Y no se alarme si ahora Zozaya, el visionario, se haya puesto gafas verdes...

Por allá las usan mucho, muchos ilustres conocidos. Por aquí se ha hecho

color de moda; fijese que hasta las lleva puestas de noche y día aquel furibundo vapuleador de Santos Chocano; el terrible autor de «Cantos Rojos»!

Color de moda universal y usado de preferencias en las antiparras! Y los que se salían son excepciones!

Líricos soñadores de buen temple, prefiera la péñola de acero que no pueden cambiar por la dorada de las renunciadas.

De ahí que Zozaya no tenga en mente a Pacheco y Antilli. Cualquier mal día le oiremos decir que no sabe dar razón de quien pueda ser Luis Bonafoux. Oh! las gafas verdes!

E. NIGMA.

MENTIRAS BURGUESAS ALREDEDOR DE LA REVOLUCION RUSA

Al ocuparnos hoy de la gran revolución rusa, queremos hacer resaltar, una vez más, las calumnias y contradicciones de la prensa burguesa al ocuparse de esta gran revolución que tantos trastornos produjo a los privilegiados, a la par que inmenso placer y esperanzas infiltró en el ánimo de todos los desposeídos de a tierra.

Y para hacer resaltar esas contradicciones y calumnias, nos serviremos de esa misma prensa burguesa para que, aquellos lectores incautos (que por desgracia tanto abundan! no den más crédito a las mentirosas y diarias informaciones de la prensa mercenaria.

Del libro «De la revolución rusa en 1917», de Sofia Casanova, que es un conjunto de correspondencias publicadas en el «ABC», de Madrid, extractaremos algunos pasajes que comentaremos:

«La abstincencia de bebidas excitantes (dice la aludida escritora) pensó al principio para los soldados, fué suñandoles de la apremiante necesidad victoriosa, y hoy se reconoce que esa abstinencia saludable ha dejado al libre espíritu de la revolución alzar sus alas, y ha evitado los terribles excesos de las muchedumbres que se lanzan a la lucha ahitas y borrachas de alcohol.»

En otra correspondencia dice lo siguiente:

«No hay policía en Petrogrado. Sólo hasta las cinco de la tarde cumplen sus obligaciones en los cuarteles los soldados que no están de guardia; de suerte que hasta las ocho de la mañana siguiente, muchos miles de hombres hallanse libres de ir y venir y hacer lo que quieran. Y no nos ha despertado, hasta ahora, escándalos callejeros, ni me parece que haya aumentado el número de las fechorías que justificaban las colisiones entre la autoridad y la canalla. No se ve un gendarme, no ocurren progroms en barrios aristocráticos o comerciales, y juzgando por impresión visual y poniendo una suposición de idealismo en nuestras impresiones, podemos aventurarnos a decir que hasta los malandrines y los malvados parecen ennoblecidos por la alegre fraternidad de la victoria.»

Estos párrafos transcriptos, desmienten en una forma concluyente, todas las viles calumnias que la prensa burguesa nos ha venido publicando desde el principio de la revolución rusa.

Todos recordarán haber leído en esa vil prensa, que defiende en forma incondicional los intereses de los verdugos y explotadores, que diariamente se producen escenas de pillaje en las calles de Petrogrado y otras localidades de Rusia.

Cuántas veces hemos leído en esa maldita prensa, que el pueblo, saqueando los almacenes, se emborrachaba en forma bestial y cometía, después, infinidad de

actos inmorales y crimenes sin fin?

Sin embargo, como nuestros lectores ven, esta señora Sofia Casanova, católica y conservadora y que ha presenciado mucho de lo que en sus correspondencias transmite, desmiente en forma absoluta, todas esas viles calumnias que la prensa de América ha propalado para desvirtuar y restar mérito a la revolución más grande que registrará la historia.

¿Y cómo la prensa burguesa no va a desacreditar a la gran revolución social rusa si ella representa el marronazo mortal a la burguesía internacional? ¿Cómo esa prensa, en defensa de sus intereses, no iba a procurar de desorientar al pueblo para que éste, no solo no prestara solidaridad a esa gran revolución, sino que hasta fuera contrario a ese hermoso movimiento?

Es por eso, que todo lo que los anarquistas hagámos en pró de la revolución rusa; todo el esfuerzo que desarrollemos en pró de ella es poco, para contrarrestar las calumnias de la prensa burguesa y encausar a los demás pueblos en forma que, a su debido tiempo, acompañen a ese gran pueblo que tan bello ejemplo nos dió a los oprimidos de todo el mundo.

Todos nuestros medios de propaganda: periódicos, tribunas, etc., debe ponerse al servicio de la revolución rusa, de esa gran revolución que nos ha abierto la brecha más colosal para que la anarquía, a pasos rápidos y seguros, se enseñoree en el planeta Tierra.

Ocuparnos de la revolución rusa (repetimos por centésima vez) es ocuparnos de nosotros mismos, de las necesidades locales por cuanto, el heroico esfuerzo de ese pueblo nos sirve de acicate, de estímulo, para nosotros hacer lo mismo y perder ese pesimismo y cobardía suicida, que se ha poseionado de todos nosotros hasta dejarnos casi incensible a todas las injusticias, a toda clase de explotaciones que a diario somos víctima.

El hecho que la revolución rusa no ha llegado aún a la anarquía—¿cómo va a llegar en un solo empuje!—debe ser inconveniente para que todos, todos los anarquistas, ayudemos para que se llegue lo más pronto a ese ideal soñado?

No llegará, tardará en llegar si nosotros, equivocadamente, no prestemos la debida ayuda, pero, si todos al unísono, cada cual por su lado y con las armas que cada uno tiene, empuja con amor, llegaremos a la cúspide de nuestras aspiraciones.

¡Empujemos, compañeros!

LA REVOLUCION SOCIAL RUSA. en ninguna forma ha llegado a la meta de nuestras aspiraciones: pero indudablemente, nos ha abierto las puertas de par en par para poder llegar a la Anarquía.

El Uruguay por dentro

ATLETAS, SOLO ATLETAS!

Nuestra juventud está apasionada por la fortificación física a base de «poca comida» y muchos ejercicios, sport de moda y... patriótico. No es extraño esta aparición del patriotismo junto al hambre del pueblo y al football. Interpretar la patria como una serie de brutalidades y de miserias, es interpretarla bien y el foot-ball hecho una extrema brutalidad y un comercio usurario, armoniza debidamente con los principios del patriotismo.

La prensa y el gobierno uruguayo hacen ostentación de orgullo nacional por los triunfos obtenidos en el campo del sport. Mientras continúa una propaganda interrumpida en pro del foot-ball, nada se acuerda de que el pueblo está en una absoluta deficiencia, no solamente en la vida económica, sino, en todos los órdenes, tanto moral como intelectual.

No hay de qué extrañarse. Los intereses que defiende la prensa y el gobierno no se apuntalan prestigiando el mejoramiento y la superación del pueblo, sino ennegueciéndolo con simplezas que lo atrojan y degeneran.

Lamentemos, no la acción de la prensa y el gobierno sino el verdadero mal que es la acción del pueblo al entregarse, así con una tal irreflexión irracional, a exterioridades y simplezas rayanas en asombrosa puerilidad. Lamentemos la esterilidad de ese entusiasmo juvenil prodigado al foot-ball; tan fecundo que sería dedicado al estudio, a la idea, al amor...! Lamentemos esas explosiones, en que se sacude frenéticamente el corazón popular; lamentemoslo, como lamentamos la fuerza de las aguas cuando se levantan en montañas de olas. Un día habrá en que la fuerza de las aguas tenga buen empleo, y un día llegará en que el entusiasmo de esta juventud sea más noble y más alto.

Estamos ahora dominados por la manía de ser atletas y, en nuestra ingenuidad, pensamos que, para poseer una musculatura viril, alcanza con ir los domingos a cansarnos de foot-ball, mientras en el curso de la semana castigamos al estómago, negándole ración y a los pulmones negándole aire y al cuerpo negándole sol.

Grande sería ver al pueblo cultivando con artística fe su estética orgánica. Pero no es el football, ni es el box el molde que dé formas a ese ideal. Se requiere, también, cultivar en el alma y en el cerebro y para eso es preciso salirse del régimen anticuado, para entregarse a la plenitud de la vida.

Propaguemos el culto a la belleza y a la salud, pero para ello es preciso propagar primero la libertad. Y pensemos, tanto como en la virilidad física en la robustez del intelecto. En vez de canchas de foot-ball, sean centros de estudios sociales los que se constituyan, agrupaciones de juventud fuerte, plétorica de ansias grandes. Y antes que los atletas del músculo, seamos los atletas del Ideal.

Si los anarquistas hemos procurado siempre de introducirnos en los organismos obreros para orientarlos en relación a nuestros ideales, ¿por qué, en la misma forma, y con más razón aún, no hemos de ponernos al frente de un movimiento revolucionario—de la índole del de Rusia— para que los resultados sean lo más satisfactoriamente posible?

¿Y cómo se explica, entonces, que algunos periódicos de la Argentina, mientras alientan y fomentan movimientos «reformistas» obreros, en cambio, frente a un movimiento transformista como el de Rusia, apenas lo mencionan y alientan?

Lo imposible

Cuando se busca un dique para detener un ansia; siempre que falta una razón para oponer a un entusiasmo, en la hora en que surge triunfador el idealismo; cuando el espíritu pasea sus gallardías por las regiones del Ensueño, entonces, siempre entonces, una palabra, esta sola palabra, desprende como un derrumbe, de los labios estériles: imposible!

Fracasados, almas holladas por todas las derrotas, sabedlo bien que para el Hombre no existe el imposible, pues que él es el eterno. Posible; la imperecedera posibilidad de todas las cosas; el mágico enigma que guarda todos los secretos y misterios. Él es el Infinito. No hay espacios, no hay límites, no hay altura que él no escale. Todo lo escruta y aun penetra y vence en el más allá de todos los abismos.

Es torturante intriga que lleva en su espíritu, Dios la Omnipotencia, acaso es otra cosa que una añoranza de lo que puede haber sido y un presentimiento de lo que será? ¿Quién dijo donde está la meta? ¿Quién dijo donde está el límite? El Hombre va marchando triunfalmente y pulsando todos los ritmos de la Vida, aparece como una flecha que asciende hilvanando astros y perforando misterios.

Vayamos al tema.

El problema del mejoramiento, el anhelo por lo nuevo, al ansia luminosa de poblar el país de los ensueños utópicos materializando la visión; ese gran problema del Anarquismo de que está preñado el Siglo, aparece hoy, fortificado con el fracaso de todo lo arcaico, con el pleno caos de las antiguas fórmulas.

Es necesario, que pase por los corrales, el sentimiento estremecedor que delata esa roja auguración que ya palpita entre los horizontes incendiarios de un amanecer formidable. Es preciso ver alzarse con la aurora a una fuerte legión de juventud y de pueblos, templados en la fé inquebrantable del esfuerzo, para que, cuando la inercia y la cobardía de los adaptados pronuncien, en su grito estéril, imposible, imposible!

Ahogar ese grito de fracaso y de muerte gritando el grito fecundante de Vida y Esperanza.

«Es posible, es posible!»

«Ni una palabra más que no sea por la Revolución Social»

Allá en las estepas se está viendo, que es posible abolir la propiedad privada, organizando el pueblo la producción y practicando el intercambio de la misma; que es posible vivir fuera de todo régimen gubernativo y que es posible establecer de hecho la igualdad social, libertando al ser humano de todas las esclavitudes y de todos los oprobios.

Es cierto, pueblos, que podéis ser libres ¡ya hay un pueblo libertado! Libertad a costa de esfuerzos temerarios; ¡libre! por que desgarró su carne triturando las cadenas que lo circundaban; ¡libre! por que afrontó todas las consecuencias de la lucha, venciendo a todos los imposibles!

«Ya hay un pueblo libertado! Ya hay un ejemplo formidable; ya hay una luz marcándonos el camino y parece que voces heroicas nos gritan el grito fecundante de la Vida y la Esperanza»

«Es posible, es posible!»

Hagamos eco a ese himno; hagámonos carne de esa Epopeya... «Ni una palabra más que no sea por la Revolución Social»

FERNANDO ROBAINA.

¿HAY ALGUIEN QUE CREE que de una sola revolución pueda salir una forma de vida anarquista? No, no puede haberlo.

Es por eso, que se hace indispensable, que todos los anarquistas seamos partidarios de la revolución social rusa, que es la primer etapa revolucionaria para llegar a la anarquía

La verdad revolucionaria

Las supersticiones, residuos tóxicos de creencias ya extinguidas, perpetúan entre los hombres la imperfección moral. Males hay en el mundo que podrían corregirse, porque no son irreparables; el predominio de los perversos y de los pícaros sería imposible sin el error que esclaviza a los hombres, sin la ignorancia que los domestica. Todos los opresores y parásitos lo han sospechado; por eso, ninguna coacción ha parecido excesiva para ahogar la verdad, desde que ella ha asomado en labios de un apóstol o de un sabio.

No existe una fuerza revolucionaria comparable al deseo de investigar la verdad; el hombre animado por esa noble inquietud es peligroso para las supersticiones del medio en que vive, es una perpetua amenaza para los intereses cimentados en el engaño y la mentira. En todos los tiempos, en todos los lugares, el que dice en voz alta su verdad, la que cree lealmente, actúa como chispa provocadora de un incendio; es la más grande, entre todas las cobardías callar la para aprovechar las ventajas que proporciona la complicidad con la mentira.

Cuanto más débiles son las fuerzas morales, en el hombre o en la sociedad, menor es la aptitud para emanciparse de las supersticiones y de las rutinas. El pasado gravita sobre los que no tienen confianza en sí mismos y los hace víctimas de creencias que otros pensaron, juqueles de ajenas voluntades.

Amar la verdad contra la hipocresía, es el noble privilegio de los más grandes caracteres, dispuestos a ser víctimas del pasado y precursores del porvenir; por siglos y siglos, el fallo de los contemporáneos ha sido siempre hostil a la verdad y favorable a la mentira.

Así lo expresaba ya Baltasar Gracián en una sabrosa página de «El Criticón», digna de recordarse en todo tiempo. Andrenio y Quirón, personajes del diálogo, oyen un gran ruido, como de pendencia, en el rincón de la plaza, entre diluvios del populacho llega la Mentira. Era una mujer, origen del ruido. Muy fea; pe-

ro muy aliñada. ¡Mejor fuera prendida! Seríala de adorno todo un mundo, cuando ella lo descomponga todo.

«Melia a voces su mal pleito y a gritos se formaba, cuando más se deshacía. Habíalas contra una mujer, muy otra en todo y aún por eso su contraria. Era ésta tan linda cuan desaliñada; más no descompuesta».

«Iba casi desnuda. Unos decían que por pobre, otros que por hermosa. No respondía palabra: que ni osaba ni la oían. Todo el mundo la iba en contra, no sólo el vulgo sino las más principales y aún... pero más vale enmudecer con ella».

«Todos se conjuraron en perseguirla, pasando de las burlas a las veras, de las voces a las manos». Comenzaron a maltratarla y cargó tanta gente, que casi la ahogaban, sin haber persona, que osase ni quisiese volver por ella».

Era la Verdad. El compasivo Andrenio, movido por un sentimiento de justicia, fué a ponerse al lado, dispuesto a defenderla; detúvose Quirón, diciendo:

«¿Qué haces? ¿Sabes con quién te tomas y por quién vuelves? No adquieres que te declares contra la pausable Mentira, que es decir contra todo el mundo y que te han de tener por loco». Quisieron vengar los niños con sólo decirlo; más como llacos y contra tantos y tan poderosos, no fué posible prevalecer, con lo cual quedó de todo punto desamparada la hermosísima Verdad y poco a poco a empujones la fueron echando tan lejos, que aún hoy no parece ni se sabe donde haya parado».

«No hay justicia en esta tierra», decía Andrenio.

De verdad que hay hartos ministros sugos, le replicó Quirón. Justicia hay y no puede estar muy lejos, estando tan cerca la mentira. Fíjese, en esto, un hombre de aspecto agrio, rodeado de gente de juicio y, así como le vio, se fué para él la Mentira a informarle con muchas razones de la poca que tenía.

Respondió que luego firmara la sentencia en su favor a tener plumas.

Al mismo instante, ella le puso en las manos muchos alados pies, con que

polando, firmó el destierro de la Verdad, su enemiga, de todo el mundo».

La fábula, aunque pesimista, expresa un hecho exacto: los pueblos supersticiosos tienen temor a la verdad, necesitan de la mentira para vivir. Los que reflexionan con su propia cabeza, los que saben romper las ligaduras de lo convencional, tienen fe en la eficacia renovadora de la verdad, capaz de abrir horizontes nuevos a la virtud humana. El porvenir permitirá que los hombres se encaminen hacia ideales cada vez más altos de amor y de solidaridad, sin que en la marcha necesiten las muletas de ningún dogmatismo; y aquellos que tengan por herencia un temperamento místico, podrán conciliar sus sentimientos con su razón repitiendo el aforismo clásico: no hay religión más elevada que la Verdad».

La historia nos dice que todo progreso está condicionado por ella. El Renacimiento de las artes y las ciencias en el mundo feudal fué una revolución, acaso la más formidable revolución de los tiempos históricos, tan grande que dura todavía como conflicto entre lo medieval aún no extinguido y lo moderno aún no estabilizado. Y la fuerza magnífica puesta en juego por los hombres que la iniciaron, fué la verdad, el deseo de la virtud que es la verdad en la moral, el deseo de la justicia que es la verdad en el derecho.

La verdad por ser la más poderosa, es la más temida de las fuerzas revolucionarias. Todos los que han pretendido mantener los intereses creados, en cualquier tiempo y lugar, han temido menos a los conspiradores políticos que a investigadores de la verdad, porque ella pensada, hablada, escrita, enseñada, produce en los pueblos cambios infinitamente más profundos que los motines y asonadas. Ella es la matriz que engendra ideales nuevos, subvirtiéndola conciencia de los que llegan a amarla; ella es la fuerza de transmutación más irresistible que se ha conocido en la historia de la humanidad.

JOSÉ INGENIEROS

Quando el dormido despierte

«Quando el dormido despierte»

Wells, novelista de gran imaginación, nos pinta el mundo, no como quiere que sea, sino como efectivamente sería, siempre que prevaleciera o siguieran en el mismo tren de monopolización de todo, los mercados; de aquí que yo no considere del todo utópicas y fantásticas sus afirmaciones desde que en ellas pueden verse deducciones lógicas de las cosas que hacemos actualmente, él las toma como están y las hace madurar a través del tiempo, es decir: las desarrolla, amplia y complica como es de todo punto aceptable que suceda.

Estamos a tres mil años del presente en el porvenir. Para hacer sentir más el error y desengaño a que llegaremos siempre que hubiésemos marchado en el mismo sentido; nos hace ver la tierra en las únicas manos de dos formidables trust, de dos manos unidas manteniendo entre sí a la humanidad entera en la opresión más infame y sin más ideal ni esperanza que el producir, y todo porque el dormido no despierta porque el dormido ha perdido mil posibilidades de redimirse, de despertar y conjurar el peligro en vez de reforzar sus cadenas, por tanto ahora el dormido es una simple máquina de producción con todos los imposibles inconcebiblemente aumentados, bajo un sencillo uniforme de tela azul.

Figuráos a la Humanidad repartida entre dos amos. Ellos crían los niños, alimentan y visten a todo el mundo mediante el trabajo forzoso por el hambre. En esto ha desaparecido el dinero y el ejército, ¿de qué les valdría a dos hombres solos el dinero? en cuanto a ejército también ha sido sumido en los antros del trabajo, pues

un puñado de policías medio hombres, medio autómatas, bastan para mantener el orden y hasta para exterminar en caso necesario millones de hombres por medio de máquinas que nadie más que ellos saben manejar.

Sin embargo, en aquellas cosas con forma de hombres, se mantiene aunque de un modo vago la idea de rebelión, solo que, como ahora, esperamos estúpidamente en vez de ponernos una vez por todas a acabar con ellos, esperan entonces a que el dormido despierte, el dormido que tienen secuestrado los Amos y que es en nombre del que mandan, por que el dormido es el Señor de Todo, pero está dormido!

Ahora bien, cuando ya nadie deje de ver que tanto en los imperios, en las monarquías como en las repúblicas, los que hacen las leyes, los que mandan efectivamente son aunque de modo indirecto los mercaderes, creo razonable debamos temerarnos dentro de poco metidos en un saco azul y manejados sutil, ingeniosamente, como se maneja y trata cualquier cosa destinada a ser útil... ¿Hay quien pueda idear forma más espantosa de esclavitud?

¿Hay quien dude de un peligro tan inminente? pues que abra los ojos, que no deje de abrirlos hasta que vea mismo en esta democrática república lo que sucede con la junta de subsistencias, la que obliga a poner a la vista listas de artículos con precios mínimos, así como los inspectores del «horario obrero». Y todo eso en nombre del dormido. El que lo puede todo. Los que mandan son los mercaderes; ellos tienen a su entera disposición desde el último de los sabuesos hasta el primer mandarin.

¿Y no veis cómo florecen los trust? Poco a poco se van comiendo unos

a otros y cuando el monopolio sea general, absoluto, héténos en el mundo vestido, uniformado con ordinaria tela azul, uniformado moral y materialmente, viviendo así los explotados menos feroces también a engrosar las filas de la grande, de la enorme Esclavitud.

Entonces, Wells, será lo que más teme, lo que no desea ser: ¡Profeta! El nos describe el mundo niño transformado en hombre; al pequeño esclavo en grande esclavo; a la débil cadena en cadena irrompible; al pequeño mercader en Demonio Mercader... ¿Pararán en éstos tus sueños de liberación, de amor y fraternidad, Humanidad dormida? Si sí, ¡desaparece ya, y maldita seas! porque entonces nunca mereciste que te nacieran generosos redentores. Hechos del sobrehumano valor que comunican la Verdad que redime, ni que por tí murieran en la cruz, en la horca y en la hoguera aumentando sobre las multitudes fanáticas, el sacrosanto verbo de Amor y Libertad.

JUAN FRANCISCO ALVAREZ

Montevideo, Mayo 1918.

ES FACIL VIVIR en una sociedad en que el conjunto de sus componentes intelectual, política y económicamente, se encuentren al máximo grado de perfección. Lo importante, lo trascendental, es ponerse en condiciones para reorganizar una nueva forma de sociedad, luchando contra la fuerza que defiende la propiedad privada y al gobierno, y con un pueblo cargado de prejuicios millenarios. Lo que urge, entonces, es estudiar la mejor forma de cómo, apesar de los obstáculos señalados, llevar a efecto la nueva organización social como lo están efectuando nuestros compañeros de Rusia.

Las Hermanas

Nadie creerá, por cierto, ni por bien intencionadas, las halaracas del gobierno sobre liberalismo, etc.

No hace mucho que el diario gubernativo habló muy pomposamente de la institución de un fralite en el Hospital Fermín Ferreira, a la vez que dijo se dejaba a los enfermos con entera libertad respecto a la religión.

Resulta que en este caso, como en todos, se ha procedido como siempre, diciendo que se ha quitado el árbol cuando lo único que se quitó fué una simple hoja. De modo que se quitó un cura; sí; pero las «hermanas» con todas sus santísimas habilidades, han quedado en el Hospital Fermín Ferreira. No harán imposiciones directas a los enfermos, para que comulguen con los fetiches; pero ¡cuántas artimañas ponen en juego estas «purisimas»!

La persona que nos informa al respecto y que ha presenciado como allí proceden las tales con los niños especialmente, nos asegura que dada la suavidad y la táctica sugestionadora que tanto efecto hace en los enfermos, resulta que las dichosas «hermanas» son en el Hospital Fermín Ferreira, un flagelo y una peste mil veces más funesta que la misma tuberculosis que hace víctimas a los asilados.

¿Dirán que ésto lo ignoran los señores del laicismo?

¡Falta higiene en el Fermín Ferreira; hay allí «hermanas», señores como curas!

LO REPETIMOS: somos partidarios de la gran revolución social rusa, no, por la meta a que ésta ha llegado, pero sí por las sucesivas y avanzadas metas a que tiende llegar.

Banderillas

¡Todos son lo mismo!

Scheidemann, socialista alemán de la mayoría, declaró que han fracasado las tentativas para llegar a un acuerdo con los socialistas de la «entente», a causa de que éstos, según Scheidemann, coinciden con los propósitos de sus respectivos gobiernos, es decir: «son anexionistas».

«Sin embargo, más de una vez, los socialistas de la «entente» declararon: que los socialistas alemanes eran imperialistas. Nosotros creemos que los socialistas de los dos bandos en lucha tienen razón: todos son anexionistas, todos son patriotas, todos defienden los intereses burgueses y estatales, todos, en fin... son socialistas a la violeta».

Los únicos—hay que confesarlo sin modestia—que mantenemos el pendón del internacionalismo, somos nosotros, los anarquistas.

Ellos, los socialistas... pura chafalonía; moneda falsa.

Mentis, mentis...

Según un corresponsal de un diario burgués, que reside en Petrogrado, dice que el espíritu del pueblo ruso cada día es más adicto a los aliados, y esto es debido, dice dicho corresponsal, a las últimas declaraciones hechas por el presidente Wilson sobre sus simpatías por Rusia.

¿Qué cara dura tienen estos periodistas burgueses!

¿Quién no sabe ya hoy entoda Rusia, que tanto los gobernantes aliados como teutones, son una punta de foragidos y que los únicos «buenos» deseos que tienen hacia el pueblo ruso es de poderlo de nuevo someter al yugo político y económico?

¡Las simpatías de Wilson y compañía hacia el pueblo ruso!

Mentis, mentis...

Alarma infundada

Un diario, todo alarmado, da la noticia de que: representantes del comercio minorista están haciendo gestiones ante el gobierno para obtener la supresión de la Junta de Subs-

tencias, junta ésta, que tanto daño hizo a dichos minoristas por las medidas adoptadas.
 ¡Que ironía — por no decir desvergüenza!— de estos minoristas; cuando estos señores ganaron más, y el pueblo fué menos beneficiado, sino desde la creación de esa dichosa «junta de subsistencias»?
 ¿Cuándo?

No lo dudamos

«El Bien Público» (léase «El bien de los frailes») todo regocijado da la siguiente noticia: «La escasez de moneda de níquel, de la que nos hemos ocupado repetidas veces en estas columnas, parece que tiende a desaparecer. En efecto, nótese una mayor facilidad de circulación de esas monedas en las operaciones diarias.»
 ¿Saca esa deducción, el simpático colega, por el aumento del «vinteño» en las iglesias y en las colectas que a diario hacen a domicilio?
 Debe de ser así, porque nosotros y todo el pueblo que trabaja; cada vez vemos circular menos níquel y menos plata.

El voto obligatorio

Una reciente estadística, publicada en Buenos Aires, arroja la enorme cifra de cincuenta mil infracciones al cumplimiento de la ley que impone el voto obligatorio.

Este es un dato elocuente. Es una demostración palpable del fracaso creciente de la lucha política en ese país. El pueblo de la Argentina, como todos los pueblos, huyen del espolvoreo político como se huye de un leproso, convencidos de que únicamente la acción directa, el esfuerzo propio y sin confiar en pastores de ninguna clase, es como puede conseguirse cualquier grado de emancipación política y económica.

¡El pueblo que ya no vota, va de recho a la revolución! ¡Rusia! ¡Rusia!

¡Grave! ¡gravísimo!

Como un obús de grueso calibre, nos cayó la noticia que Brum, nada menos que Brum, el futuro presidente, se irá a Norte América, invitado, especialmente, por el gobierno de dicho país.

El asunto es grave, en verdad; nos tiene preocupados, casi alarmados. ¿Su ida responderá a una estratagema política local, para eliminarlo de la futura presidencia? ¿O, en cambio, nuestro muy amigo Brum, irá al país de los dólares a cobrar la justa recompensa por sus trabajos para que «nuestro» país formara parte en la «Liga de Honor» de aquellas naciones que luchan en pro de la «fraternidad», «igualdad» y «libertad»?

Lo más espeluznante del asunto es, que en el mismo acorazado yanke «Nebraska», en que han traído los restos de un muerto—el Dr. Pena—quieran llevarnos a Baltazarcito Brum. ¿Lo habrán tomado a él también por un muerto... que camina?

El asunto, desde cualquier punto que se mire, es grave, gravísimo.

SI EL GOBIERNO EXTERIOR es un obstáculo para el libre desarrollo de todas nuestras facultades, ¿no se impone la urgente necesidad de crear nuestro auto-gobierno para sustituirlo?

SOLILOQUIO

¡Mi conciencia! ¿Acaso sé yo cuando la tuve? Mezquino de mí, a nadie puedo parangonarme!
 ¡Qué desgraciado es el hombre sin conciencia!
 Yo la tuve pero la desformé; la tuve cuando ibase formando mi ser. Hoy, soy hombre; no la tengo; ¡desgraciado de mí! Soy esposo, soy padre y también soy tiranuelo. Cobardía inaudita! Lo que callo fuera de casa, desahogo con los míos. Pobres ¡nocentes! Conmigo no se compara nadie! Soy autómatas por excelencia, más despreciable que la oruga; más asqueroso que la babosa y más mezquino que la tortuga.

¡Desgraciado de mí! Mil veces desgraciado!
 No tener conciencia, es no tener sangre; es no tener idealidad, y falta de rebeldía. Es ser nada!

La voluntad también la estrujé para convertirme en instrumento vil. ¿Qué soy en este mundo? Soy nada. Soy el cortesano, el que para hablar tiene necesidad de genuflexiones. Soy el que halaga, el que adula, al que se deja pisotear por los prepotentes y siempre deja traslucir una sonrisa aunque el fondo sea amargo. Soy el eterno besamano; No tengo personalidad, carezco de orgullo, de dignidad, sólo servilismo, mansedumbre, humillación; eso es mi sociabilidad, mi ideal, y mi lógica. ¡Miserable de mí.

Ser rebelde, no ceder cuando la razón está de mi parte, condenar las injusticias, maldecir la maldad, pregonar el bien, practicarlo, saber luchar por la emancipación, ¡postulado bendito! eso es cuanto quisiera ser. Pero, ¿y la conciencia?

¡Oh! ¡que triste es la existencia para los que no la poseemos!..

La vida, es muerte; la actividad, inercia; la luz, tinieblas; el pan, acibar; el agua, hiel. Cuantas veces pretendí que la conciencia se encarnara nuevamente en mí, tantas he fracasado. ¡Qué frío, qué glacial es vivir sin conciencia! La conciencia es como el río; pasa una vez; ¡hay! de los desgraciados que la subvieren!

LOS YERBALES EN MONTEVIDEO

EN LOS FRIGORIFICOS. — EL IGNOMINIOSO PROCEDER DE LA POLICIA

La historia de la explotación del hombre; del salvajismo con que el hombre usurpa al hombre, contará en sus páginas como un caso excepcional, el infame y vejatorio régimen de imponer el bestialismo explotador que hoy hacen práctico en plena época de «obrerismo» político, unos mercenarios insensibles y feroces. En estos días de «revolución» gubernamental, aquí, en Montevideo, foco del «laicismo», «arribista», se ha instaurado, con toda perfección el régimen de los yerbales, tan renombrados y temidos.

Y decimos, que si la historia, ocupara alguna página, que refleje la actual época política del Uruguay, esa página estará acentuada por un anatema representado en la iniquidad criminal de los despotismos de que son víctimas, los trabajadores de los frigoríficos.

Y el indio, ridículo y feroz de Viera, ese pansudo que nos gobierna, habrá unido a su «gloria» de presidente, el crimen de ayer, cuando cómplice con los capitalistas avarientos, ahogó con la bestialidad de su milicada la huelga del Cerro y el crimen de hoy cuando continuando en esa complicidad mantiene ese crimen, teniendo dispuesto a toda hora, el sable del verdugo para azotar en las carnes proletarias.

Del mismo modo en que se llevan los animales a ser sacrificados, así también se lleva a los obreros al sacrificio del trabajo inhumano. La diferencia está en que los que conducen el ganado no llevan sable ni uniforme y son menos brutos, menos bestias que los que con uniforme y sable conducen también embretados a los que tienen la desdicha de ofrecerse para que les exploten en los frigoríficos.

Como quien dijera, criollamente, «parar rodeo» por la mañana, así con mucha identidad, hace ya largo tiempo que llegan alrededor del frigorífico Montevideo cientos de desdichados hombres. Allí se les apelonan, haciendo de «troperos» la policía; allí, se les «corta en puntas» elegidas (cómo a reses!), a reberque y a empellones con los caballos... Este bochorno, este crimen, este nuevo caso de bestialismo, se repite todas las mañanas en las puertas de Montevideo, «laboratorio democrático de la América!»..

Una vez más, quede la denuncia de esta vergüenza, esta denuncia, que acaso se nos ha salido muy pobre, con un contenido mínimo de lo mucho inicuo que pasa diariamente en los nuevos yerbales.

Después: trabajar en los frigoríficos

ten! El corazón tiene que soportar los golpes rudos, y el alma los punzados intensos...

Falta de conciencia es falta de amor, de virtud, de bondad, de generosidad; no tenerla es ser malo, por que tenerla es ser bueno. ¡Miserable de mí!

En cambio, eso sí, soy ruin, rufián, mentecato, falso, traidor, y, más que nada, lo peor de todo: cobardo y verdugos. ¡Dios mío! tú que lo puedes, dadme; tú que eres Omnipotente, todopoderoso, sálvame! sálvame! dadme la conciencia, devuélvemela! ¡Dios mío!

Rogativa inútil. Pedir a la nada la conciencia. Ironía, sarcasmo, pedir a Dios, si Dios no existe, ficción absurda.

Ven, conciencia, surge del fondo de mi ser, te reclamo. Ven, tú me darás aliento, me darás entereza, integridad, esto no es nada, la conciencia es el todo, es la existencia misma. Limpia, tersa, quiero que vuelvas a mí, a no ser así quédate en ese infierno, en ese sumidero maldito en que te he dejado dormir!

HELIOS DE LOS RIOS.

LA REVOLUCION RUSA es el gran faro luminoso que señala a los demás pueblos el recto camino a seguir para su verdadera emancipación económica, política y moral. ¡límitmoslo!

ya es cosa que no todos la resisten. El frío agrava la situación. Al que le toca soportar ocho horas en el agua, con esta temperatura... Y los que han de levantarse a las 4 de la mañana y embarcarse apelonados en unas lanchas demasiado malas, sin el menor abrigo, que cuando el oleaje llega espapa a la tripulación, para que al fin, al llegar al trabajo se le dice: que vuelvan a la tarde o al otro día... Y cuando el colmo llega, cuando los capataces, castigan, cacheteando, a los obreros! Y cuando manosean y profanan la carne de las obreras!..

Y luego, el corolario de todo esto viene, conque elementos de los clubs políticos, con los que coimean la policía, establecen sus carpetas para saquear a los infelices obreros cuando cobran ese miserable salario que les dan en recompensa de tanto martirio y tanto servilismo! Tóqueles algo a los obreros, pues, ¿no es un imbécil quien se deja robar en las carpetas ambulantes de esos traficantes de los clubs políticos?..

Y salvo alguna excepción en la prensa, los diarios ¿qué dicen? «El Día», el «Obrerista», el «Laico» «Día», los avances del batllismo ¿qué hacen? ¿También coimean con los ambulantes, también tienen una parte «donada» por las gerencias?..

Es lo más probable, lo posible. Tenemos tela para rato y nos habrán de oír...

«El Pueblo» y nosotros

El diario «El Pueblo», ocupándose extensamente de las iniquidades de los frigoríficos, se refiere a la propaganda de «La Batalla» reprochándonos que al juzgar por igual a toda la prensa como teniendo tajada en las timbas y demás, no le habíamos exceptuado a él en esas apreciaciones.

Dice también que esa campaña que emprende no lo guía ningún fin político. Discúlpenos «El Pueblo», pero no se lo creemos. Porque, como a nosotros en todas partes nos guía nuestro interés de anarquistas, tiene que ser que a ellos, políticos, los mueve su interés de política.

¡Todos somos como somos y como tales tenemos que obrar!

SI NO ESTÁ CONFORME con la actual organización social, ¿empezó a preocuparse en la mejor forma de reconstruir otra, basada en la igualdad y la justicia?

¡Salve Rusia!

No hay duda que la humanidad está librando las últimas y decisivas batallas que desde hace centenares de años vienen sosteniendo contra la ignorancia y la maldad de los hombres que la subyugan, para emanciparse moral y materialmente y entrar en una era más digna. La guerra europea—erupción de los egoismos humanos—como todos los grandes dolores colectivos, está dando sus frutos. Una vez más, los tiranos democráticos pecaron de falta de sentido psicológico. Creyendo ahogar en sangre las ideas emancipadoras ven que han hecho uso de una arma que se vuelve contra ellos. Se repite la historia.

La guerra, pues, no ha hecho sino precipitar el advenimiento de la revolución. La burguesía tiró el golpe y recibe la estocada. Calentaron el patriotismo al rojo; lanzaron un pueblo contra otro presas de loco y criminal delirio bélico, y la patria se derrumba. ¿Cómo explicar ese fenómeno? «Hay una virtud más grande que el patriotismo—dice Victor Hugo—el amor a la humanidad». El pueblo, al sentir la punzada del hambre se le apaga la fiebre patriótica. Y piensa. Nada más terrible para los déspotas que el pueblo que piensa, que los pensamientos del pueblo hambriento. A la idea sucede inmediatamente la acción.

¡Imbéciles! En las guillotinas no díscales tiempo a que se coagulara la sangre; los fusiles de la patria no cesaron un momento en su obra de «defensa social»; los llevásteis a las estepas siberianas; los habéis revolcado siempre en sangre de sublimes videntes, ¿y qué—pregunta Barret—detuvisteis el tiempo? Del odio al amor hay un paso; del dolor al odio la luz. Y la humanidad sufrió tanto, que entre su sangre, de sus heridas, brotó la luz. Su corazón está impregnado de odio. Todo el dolor de las madres se ha volcado en su corazón y convertido en odio. Odio santo y terrible. ¡Hay de vosotros mercaderes de carne humana! Vuestro destino está escrito. Dolores milenarios; apóstoles del pueblo martirizados en las mazmorras; niños cual flores apostadas en el cieno; espectros humanos, hambrientos a quienes insultáis con vuestra opulencia; la prostituta que agobiada de miseria vende su cuerpo y mata su dignidad; todos los miserables, los parias, funden sus dolores en un solo grito que estremece la tierra, que os llena de pavor, grito que es promesa, que es acicate, que es esperanza: ¡Rusia!

¡Hay de vosotros, raza maldita! Habéis convertido el mundo en sepulcro de seres vivientes; por vosotros no ha cesado a través de los siglos el gemido del esclavo; los habéis saciado de sangre humana; mirad vuestra obra; vedla.

Bajo el azote del látigo y la ignorancia, cual sombras agobiadas de dolor; arrastrando las pesadas cadenas del esclavo; agitadas en eternas tinieblas que oprimían su cerebro, desfilaron los parias; cual en visión dantesca sin esperanza de redención. Nacían, sufrían y morían. Y así veinte siglos de sombras y dolor. ¡Justicia, Libertad! Tesoros escarriecidos, pisoteados; fuistes ahogados en charcos de sangre humana, arrastrados por el fango, salpicados de lodo; por vosotros y para vosotros nacieron los espartacos de todos los tiempos; y os llamaban con suspiros, con rabia, con amor; e iban hacia vosotras fijos los ojos, con mirada delirante, con fe, sin fijarse en el camino. Lleno de espinas y maldades, en el que iban dejando pedazos del cuerpo y girones del alma. Y de las espinas fecundadas con el riego rojo brotaban flores. Y así, por veinte siglos. ¡Tan larga fué la noche! Y las flores brotaban, continúa, incesantemente, y eran rojas, muy rojas, como una aurora, como la sangre. Y, como la sangre era el manto de flores rojas, rebeldes, que iba cubriendo la tierra... Y el viento llevaba sobre sus alas invisibles alientos de tragedia, y el mar cantaba con voz imponente himnos de amor y de

libertad. Y de la tragedia salió un rayo de luz que hendió las tinieblas, sepultándolas en el pasado, y despuntó la aurora.

Y los parias, los miserables, levantaron la frente, escudriñaron el horizonte con ansia y apareció el sol elevándose de la estepa siberiana; rojo, magestuoso, como un ensueño hecho realidad, y lo miraron cara a cara. Se despejaron sus cerebros, se apartaron las sombras de su frente, sintieron que les daba vida, savia nueva y un grito irrumpió de sus pechos, libres al fin: ¡reivindicación! Y el mar y los bosques repitieron el grito del hombre hecho dios, y el viento lo llevaba en sus alas; lo esparció por toda la tierra, y se hizo el día!

Mirad, hermanos, el camino recorrido; regado está con nuestra sangre; brillan en él, aún, las lágrimas de impotencia y de dolor; brillan como gotas de rocío; brillarán eternamente, pero no serán aumentadas; aún resuenan en la ruta recorrida nuestros anatemas; aún flotan en el ambiente nuestras voces de rebeldes. Allí queda envuelto en el polvo de los siglos, todo lo que fué dolor, todo lo que fué esclavitud: coronas, cadenas, espadas, ídolos. Aquí vivimos la vida plenamente; sin trabas; nuestro corazón libre de egoismos insanos; solo sabe de amor nuestro cerebro, libre de la pesada losa de la ignorancia, solo sabe del bien, de la Verdad. Vivimos.

RICARDO LIRRAO

«La Batalla» se encuentra en venta en todos los kioscos de Montevideo.

DEL EXTERIOR

España —

Otra vez más ha pasado España por uno de esos períodos de agitación en que se traslució claramente el espíritu revolucionario latente en aquel pueblo, que anuncia y hace prever que España bien puede ser el segundo pueblo después del ruso, que conquistará su emancipación.

«Tierra y Libertad» ha aparecido de nuevo, después de la arbitraria suspensión de que fué víctima.

La propaganda de solidaridad a la revolución social rusa es intensa y efectiva.

De los volantes lanzados en tal sentido, transcribimos lo siguiente:

«¡Esclavos!
 «El reivindicador grito de «viva la Anarquía! ha sido lanzado por los parias rusos y los tiranos del mundo quieren ahogarlo en sangre!»

«¡Prepárate, explotado, para defender tan magno movimiento!»

«El Soviet.»

Norte América —

La propaganda que se lleva a cabo en los dominios de Wilson, en oposición al servicio militar obligatorio y por la libertad de los compañeros procesados Alexander Berkman y Emma Goldman, ha tenido una seria trascendencia, pues, llegando su eco a Rusia, aquel proletariado ha exigido al gobierno yanqui no sólo la libertad de los compañeros Berkman y Goldman, sino también la de Thomas y J. Mooney.

Esta noticia la extractamos de «Regeneración», la cual firma el compañero R. Flores Magón.

Paraguay —

En Encarnación, ciudad del Paraguay, ha aparecido un periódico de ideas titulado «Adelante!»

En carta que un compañero nos remite de la Asunción, se nos dice del estado de miseria y decaimiento de aquel pueblo, sin que por ahora nada haga prever un despertar de conciencia en la clase explotada.

Italia —

Las noticias que llegan de Italia dan la idea de una inminente revolu-

ión. Serios y muy graves acontecimientos han habido allí, los que ha silenciado la prensa burguesa de todo el mundo.

El hambre terrible que soporta el pueblo y las masacres hechas con los obreros, han creado una situación de rebeldía en el pueblo.

La última preta obrera venida de Italia, demuestra que los anarquistas de allí no se sienten para nada afectados por el microbio del patriotismo y continúan manteniendo, con el valor preciso, los principios por ellos siempre sustentados.

En la Argentina

En el interior de la República Argentina, la reacción gubernamental viene cometiendo toda clase de atropellos. Hay varios compañeros encarcelados y procesados arbitrariamente, sin que ninguna clase de hechos cometidos diera lugar a tamañas injusticias.

El desarrollo creciente de la propaganda anarquista por el interior de la Argentina, es la única causa que ha determinado la reacción gubernamental. No podía, el gobierno radical ser distinto a los demás gobiernos, y he ahí como aquellos políticos que cuando militaban en la llanura, jamás se cansaron de repetir promesas al pueblo, hoy en el poder, desarrollan la acción oprobiosa y criminal que caracterizó a los tiranos del pasado.

El hecho, que representa el más injusto atentado a la libertad, es la condena impuesta al compañero Sibirano Domínguez. Con el fin de suggestionar la opinión pública, se preparó un plan, donde jueces y policías presentaron un cúmulo de acusaciones, las cuales, apesar del tesonero empeño de sus autores, no pudieron probarse habiéndose evidenciado en cambio, la intención criminal que los había inspirado. Esto no ha sido suficiente para evitar que una condena inicua haya caído sobre el compañero Domínguez, lo cual ha dado origen a una agitación que va tomando gratas proporciones, a fin de evitar que el camarada sea una víctima de la bárbara reacción gubernamental.

En Buenos Aires, las huelgas están a la orden del día. Los obreros metalúrgicos de la Cantábrica y los fundidores de El Vulcano, sostienen en pie, con todo entusiasmo, una huelga exigiendo mejoras.

La huelga de carreros está a un paso del triunfo, lo que no es extraño en este gremio, que tanto se ha destacado siempre en la acción directa, único factor que da triunfos legítimos.

Los obreros, en calzado han sostenido reñidas luchas con las más importantes fábricas, habiendo llegado siempre ha conquistar el más completo triunfo.

Los zapateros de Luis XV de la casa Rossi Hnos, han obligado a que les aceptaran todas sus peticiones.

El despertar colectivo de la clase trabajadora en la República Argentina, se acentúa más y más, y es de esperarse que ese proletariado que ha lidiado en tantas cruzadas por su reivindicación, se apreste hoy para dar el golpe decisivo en pro de su total emancipación.

VIDA OBRERA

Los socialistas

Los socialistas se alarman porque los combativos y, faltos de argumentos, recurren a la calumnia, pues parece que en el sofisma no encuentran escape. Así dicen, que los anarquistas hacemos acción desorganizadora dentro del gremialismo, cosa por demás absurda hasta la ingenuidad, desde que nadie ignora que en el Uruguay, hoy y siempre, hemos sido los anarquistas los que hemos dado vida al poco o mucho gremialismo habido.

Si combatimos a los socialistas es cosa por demás clara: les combatimos porque son políticos y como políticos, obra política tienen que hacer, así como los anarquistas hacen obra anarquista en todas partes.

Nosotros vamos a los organismos obreros simplemente a hacer conciencia entre los trabajadores; a decirles que es preciso constituirse en una fuerza opositora a este régimen y que, esa fuerza para ser efectiva, tiene que ser independiente, exenta de todo contacto legal, basada únicamente en sí misma, en la acción única y directa de los trabajadores.

¿Los socialistas pueden hacer esto? No. Los socialistas dicen que hay que llevar representantes al parlamento para que fabriquen leyes buenas que den al pueblo el bienestar necesario. Ellos les dicen a los obreros que confíen a políticos la resolución de sus problemas; que esperen de otros lo que sólo pueden esperar de sí mismos. Y, ¿no es esto falso; no se ha probado ya que esto es absurdo hasta el extremo?

Ellos le dicen al pueblo: «confía en la política que ella dará tu emancipación».

Nosotros le decimos: no confíes en la política que es arma de los enemigos; confía únicamente en ti, en tu propia acción, en la fuerza organizada y consciente que puedes constituir.

Hay, pues, entre ellos y nosotros, un abismo de por medio. Ellos son políticos, tan políticos, con las mismas ambiciones y con los mismos medios de lucha moral que blancos y colorados. Del mismo modo que combatiríamos mañana la intromisión en el campo obrero, de los políticos tradicionales, así combatiremos a los socialistas.

Y la práctica, la experiencia de los hechos, en estos días, en que se anuncian inminentes las transformaciones plenas, tiene suficiente elocuencia para confirmar lo que queda dicho. Y por otra parte, nadie puede creer que aquí, los socialistas, tienen alguna representación en las filas proletarias. Son comatos de intromisión los que ahora intentan con motivo de la organización de los trabajadores marítimos. El pueblo les conoce ya como políticos que son y como a políticos los desconfía y rehuye.

Repartidores de Pan

En estos momentos, el gremio de repartidores de pan se prepara para lanzarse a un movimiento, en pro de mejoras que ya no es posible postergar más tiempo para que sean adquiridas. El hecho de que estos obreros no dispongan de un día semanal para el descanso y que eternamente, sin tregua alguna, deben soportar la imposición del trabajo, representa una injusticia que es preciso desaparecer.

Interpretándolo así, los repartidores de pan, entusiastas y decididos, los veremos pronto en la calle dispuestos a no dejar la lucha hasta cuando no sea un hecho efectivo el triunfo.

Ciertamente que se requiere mucha actividad y mucha disposición para el logro de ese triunfo, pues no hay duda que muchas dificultades saldrán al paso, pero para eso habrá de emplearse la acción inteligente y enérgica que facilite el camino. El 19 del corriente a las 9 p. m., en el local de ostambre, se reúnen los repartidores en asamblea general. De allí ha de salir la resolución unánime del gremio. Es preciso, pues, que ningún obrero falte a dicha asamblea.

Los domésticos

Esto de «domésticos» no estamos seguros qué significado tiene y si acaso pudiera ser una denominación indecorosa y rebajante. Lo cierto es que con esta denominación se están organizando esas pobres mujeres que hacen la tarea tan amarga de sirvientas en las casas de los burgueses. Hijas del pueblo, castigadas por la desdicha y el oprobio, ¿cómo no han de encontrar, en nosotros, toda la ayuda que podamos darles, cuando a la lucha por la conquista de sagrados derechos se aprestan?

Y bien; los sirvientes se organizan para la lucha; ellos dicen que las condiciones que les son impuestas rayan en demasiada iniquidad, para que las continúen soportando.

Los trabajos iniciales de organiza-

ción hacen preveer que ésta será un hecho inmediato. El comité organizador recibe diariamente por escrito y personales, infinidad de adhesiones.

¿Qué cosa hermosa sería una huelga de domésticos, dejando a los señores que se las arreglaran solos!

Obreros en Calzado

El burgués Puppo, acompañado por dos satélites diminutos, continúa haciéndose fuerte para no acceder a las peticiones exigidas por los trabajadores y que fueron concedidas por las demás casas.

Sin embargo, es seguro que estos señores tengan que deponer su orgullo y aceptar las justas mejoras reclamadas por sus obreros.

No hay duda que los desplantes de Puppo de nada le valdrán y será conveniente, para asegurar más el triunfo e imponer el respeto debido—que los trabajadores toman otras medidas más contundentes que la de dejar la labor pacíficamente.

Hasta tanto no tenga solución el conflicto, los obreros no deben hacer compras en la casa Puppo.

Los sastres

Los sastres intensifican el boycott a la casa Cammarano, única casa que no concedió las mejoras reclamadas por el gremio y que tuvo el cinismo de ofrecer 200 pesos a los obreros sastres, para que declararan la huelga en las demás casas y el poder continuar vendiendo, a fin de negociar con la mercadería deteriorada que tiene en cantidad.

De manera, pues, que nadie debe hacer sus compras en las casas de Cammarano.

Constructores navales

En la última asamblea celebrada por los constructores navales, quedó organizada la sociedad gremial, habiéndose nombrado la comisión provisoria.

Para el viernes 14, en el local social de la calle Ituzingó (entre Piedras y 25 de Agosto) se realizará una asamblea y conferencia a las 20 y 30.

Al fin, estos trabajadores entran en buena-vía y es de esperarse que progresen adelante sin decaimientos ni debilidades.

La Federación

Esta entidad, secundando debidamente la organización obrera que va alcanzando grandes proporciones, prepara importantes actos de los que dimos cuenta en el número pasado y que anunciaremos en la oportunidad debida.

Los panaderos

En la última asamblea de este gremio se nombró una nueva comisión. Es de esperarse, que ésta cumplirá debidamente su cometido. Además se trataron otros asuntos internos, así como también se resolvió tomar una cantidad de ejemplares del folleto «Entre Campesinos», que editará la agrupación «Rusia Libre».

Carreros de Playa

Los carreros de playa se encuentran en huelga desde hace varios días a fin de conseguir mejoras muy lógicas en estos tiempos en que la vida se hace insostenible dadas las insalvables dificultades económicas con que se lucha. Gran cantidad de patrones aceptaron los pliegos de condiciones.

En los Frigoríficos

Elementos activos compenetrados de la imprescindible necesidad de la organización de los obreros de los frigoríficos, piensan reanudar los trabajos en tal sentido.

La oportunidad es propicia para ello, y con buena voluntad y entusiasmo todo es posible.

LA CARESTIA DE LA VIDA. se resuelve como lo han hecho en Rusia: apropiándose el pueblo, en forma revolucionaria, de la tierra, de las casas, fábricas, maquinarias, etc. y ponerlos a la disposición de todos. ¡Es el único remedio!

VIDA ANARQUISTA

Centro de E. S. de Paso del Molino

Este activo centro, que viene realizando una constante propaganda, tiene organizada una conferencia en el puente del Pantagoso, que se realizará el próximo domingo a las 5 p. m. Varios compañeros hablarán en este acto sobre temas de actualidad.

Para el 25 del corriente también de este centro una velada a beneficio de LA BATALLA.

En breve anunciaremos nuevos actos análogos, que estos compañeros proyectan en continuación debida a la obra que han emprendido con tan provechosos resultados.

Eso es lo que precisa la propaganda: que por todas las localidades se constituyan agrupaciones entusiastas y trabajadoras que vayan creando conciencia y difundiendo nuestros ideales en el pueblo.

La velada

La velada que se realizó el sábado, en el Centro Internacional, a beneficio de nuestro periódico, alcanzó un éxito completo.

En esta ocasión, los números del programa se cumplieron debidamente, y la hermosa obra representada, si no tuvo una representación sobresaliente, lo fué al menos bastante discreta.

Pro LA BATALLA

Así se denomina una agrupación recientemente constituida por un grupo de compañeros empeñados en difundir más y más el periódico. Lo que significa, claro está, hacer buena obra anarquista.

La venta callejera de LA BATALLA, que se vocee como un grito de combate, que sea su nombre como la voz rebelde del pueblo, chocando con los diarios burgueses, es un anhelo legítimo y una justa aspiración que deben de ayudar a que se cumpla, todos los que sientan el santo calor de las sublimes ideas que este periódico difunde.

Para el próximo, jueves 14, a las 8 y 50 p. m. se cita a las canillitas y a todos aquellos compañeros con disposiciones para trabajar con continuidad y entusiasmo en pro de LA BATALLA a que concurran a la reunión que se realizará en Río Negro 1180.

DEL INTERIOR

La gira

Continúan los trabajos a fin de organizar la gira de propaganda que ha de llevar las nuevas ideas al interior de la República.

De varias localidades se nos comunica que se hacen los preparativos necesarios para que los actos que se realicen alcancen el mayor éxito.

Es preciso que con el suficiente tiempo se trate de hacer ambiente a fin de que en cada localidad, donde se celebren actos, se congregue el mayor número de pueblo posible a fin de que la difusión de folletos y manifiestos que se haga, pueda llegar a mano de todos los trabajadores del interior.

No dudamos que en cada punto, donde se encuentre un hombre libre, que sienta encarnados en su corazón los nobles ideales, por cuya difusión laboramos, se encargue de ayudar con entusiasmo a la obra emprendida, para que así sea más fecunda y sus resultados de mayor importancia.

En San José

Días pasados, la prensa se ocupó de un caso de «sabotaje» llevado a cabo en la usina eléctrica de San José. Decía la prensa que no sabía qué intenciones podían haber guiado a este acto al autor o autores del criminal hecho.

Tampoco lo sabemos ni queremos suponerlo nosotros; pero es conveniente aprovechar la oportunidad para dejar constancia de la forma inicua en que se encuentran los obreros que trabajan en la usina, donde se les hace víctimas de atropellos de toda índole.

ULTIMA HORA

Huelga en los astilleros de Mihanovich, en Carmelo.

La Federación Obrera R. Uruguaya ha recibido el siguiente comunicado: «Desde el sábado 1.º de Junio se han en huelga los obreros que trabajan en los astilleros del explotador Mihanovich, en demanda de mejoras.

Como la empresa amenaza a los obreros en mandar los barcos que están allí en reparación a otros astilleros, los obreros de Carmelo piden a los obreros constructores navales de Montevideo como de cualquier otro punto, se abstengan de trabajar en dichos barcos que son los siguientes: Rivadavia, Caribe, Lavalle, Gori, Lucía, Voltaire, Concordia, Carlos Hugo, Canadá, Cúrea.

AGRUPACION «RUSIA LIBRE»

Esta agrupación, que con tanto entusiasmo viene desarrollando su campaña en pro de la revolución rusa, editará en breve «Entre Campesinos», de Malatesta, para ser distribuido gratuitamente en el interior de la República en la próxima gira que efectuará conjuntamente con el periódico LA BATALLA. Con tal objeto, ha remitido a todas las agrupaciones y centros de estudios, la siguiente circular, que transcribimos:

Compañeros: La agrupación «Rusia Libre», conjuntamente con otras entidades de Montevideo, piensa hacer una gran edición del hermoso y convincente folleto «Entre Campesinos», del compañero Enrique Malatesta.

Al dirigírnos a ustedes, como a todas las agrupaciones existentes, es con el propósito de que, cooperando el mayor número de entidades, la cantidad de ejemplares puede ser mayor, siendo, por esa razón, más barato el costo del folleto.

A nadie escapará, y sobre todo en estos momentos, la importancia que tendría la difusión en gran cantidad de «Entre Campesinos» en el interior de la república sobre todo.

El precio del folleto no lo conocemos aún—por cuanto dependerá del pedido general para regularizar el costo—pero en breve lo haremos conocer por intermedio de nuestra prensa. Pero anticipamos, desde ya, que a cada agrupación se le cobrará exclusivamente el precio de costo a más del franco de transporte. Siempre que así se desee podrá figurar el nombre de cada agrupación que haga pedido de algunos millares como editora del folleto.

Esperamos, entonces, de esa entidad, que conteste a la mayor brevedad posible nuestra circular para regularizar el tiraje del folleto.

Se pide a la prensa obrera y anarquista la reproducción de esta circular.

Esta misma agrupación pide a los compañeros que tienen en su poder talonarios de rifa, que hagan todo lo posible en darles pronta salida, pues en la segunda jugada de Julio se sortea.

Balance del núm. 68 de LA BATALLA

ENTRADAS	
Recibros cobrados	\$ 10.25
Donaciones: Palmada \$ 0.50; Lemole, 0.20; J. Fontán, 0.50; Un calderero, 0.20; Luis Vergés, 0.80; Juan Marroqui 3.40; Polero, 2.00; Camilo Francois, 1.80; Garrido, 1.00; Centella, 1.00; Calderón, 1.00; Francisco Palleiro, 0.20; Antonio Casal, 0.40; Strada, 0.20; Camacho, 0.20; Prado, 0.30; Gumersindo Cadevis 0.50; Rodolfo Lanzaro, 0.50; J. Preda, 0.50. Total	15.20
Venta: C. Gil, \$ 0.30; J. M. Ferreiro, del Cerro, 1.24; Moffa, 0.23; Sarmiento, 2.82; Silvio, 0.51. Total	5.10
Total de entradas	\$ 30.55
SALIDAS	
Déficit anterior	\$ 17.24
Impresión del núm. 68	32.00
Porte pago, franqueo y gastos varios	1.48
Total de salidas	\$ 50.72

RESUMEN	
Entradas	\$ 30.55
Salidas	50.72
Déficit	\$ 20.17

ADMINISTRATIVAS

Juan Marroqui, Buenos Aires.—Por intermedio de Rebagliatti, recibimos 10 nacionales.
Camilo Francois.—Hemos cobrado el giro extraviado.
Rodolfo Lanzaro.—Hemos recibido \$ 0.50 uruguayos.
Pereyra, Buenos Aires.—Recibimos las rifas.